

LA EDUCACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNO

Hoy se habla mucho de la educación. Se podría decir que más que nunca, quizá porque como en muchos otros ámbitos de la vida, la educación también está en crisis. Crisis porque vemos que el sistema tradicional ya no sirve para los tiempos que vivimos y menos aún para los que vendrán.

Los padres y madres nos preocupamos por la educación de nuestros hijos, los profesores de la programación en cada una de nuestras materias a impartir, y por muy bien que todos lo hagamos, algo fallará siempre si no hablamos de la educación con los alumnos. Si una empresa quiere tener éxito y vender bien su producto o servicio debe conocer muy bien al cliente, porque sólo así sabrá ofrecerle algo que le satisfará, le agradará y seguramente volverá a demandar.

Y, ¿qué sabemos acerca de cómo comprenden nuestra alumna y alumno la realidad? ¿Qué esperan de ella? ¿Qué necesitan para abrirse camino y encontrar su lugar? ¿Qué esperamos escuchar si preguntamos a los alumnos qué entienden o qué esperan que sea la educación para ellos?.

Quizá nos pueda sorprender si nos dicen que *“la educación es un proceso para poder transmitir una serie de valores y conocimientos, que facilita el enriquecimiento personal y ayuda a interactuar con el mundo exterior. Esta transmisión es muy ventajosa a nivel personal, ya que mediante la educación dotamos a las personas de estrategias y herramientas necesarias para fortalecer las características propias de cada uno, facilitando así la integración en la sociedad. Estas estrategias y herramientas no deberían estar dirigidas únicamente a lograr unos resultados concretos, sino a proporcionar las habilidades necesarias para poder lograrlos de una forma distinta, fortaleciendo así su espíritu crítico y creativo. La educación es riqueza, es poder, es autonomía, es dotar a las personas con los recursos necesarios para poder hacer frente a las posibles adversidades con las que nos podemos encontrar a lo largo de la vida. La educación es aprender, no estudiar. Por ello, cuando hablamos de educación y aprendizaje lo relacionamos inconscientemente con el estudio. Existen diferentes técnicas de estudio. Con todos estos métodos interiorizamos conocimientos sin cri-*



HEZKUNTZA IKASLEAREN IKUSPUNTUTIK

Ikasleen hezkuntzari buruz asko hitz egiten da, gurasook seme alaben hezkuntzaz hitz egiten dugu, irakasleok ikasleentzat zuzenduta dauden irakasgai ezberdinetan programatzen ditugun hezkuntzaz hitz egiten dugu, baina hezkuntzaz ikasleekin hitz egiten ez dugun bitartean bide okerrean arituko gara.

Enpresa batek arrakasta izan nahi badu eta bere produktu edo zerbitzua egoki saldu, bezeroa, bere beharrak, ilusioak, motibazioak, ardurak etab. oso ondo ezagutu behar ditu, modu horretan bakarrik eskeini ahal izango diolako asebeteko, dueña eta seguru asko berriz eskatuko duena.

Ikasleei hezkuntza eurentzat zer den galdetuz gero erantzunak behar bada harrizko gaitu: “Munduan elkar eragiteko, aberastasun pertsonala bideratzeko, jakintza eta balio ezberdinak transmititzeko prezesu bat da hezkuntza. Transmisio honek norberarentzat abantaila ugari ematen ditu hezkuntzaren bitartez gizakiari tresnak eta estrategiak ematen dizkiogulako bakoitzaren ezaugarriak indartzeko baliagarriak izango direnak, gizartean integrazioa ahalbideratuz”. (Batxilerreko ikaslea).

Adinez txikiagoak direnak, argiago adierazten digute euren hezkuntza ibilbidearen parte izan nahi dutela: Irakasleek gure imaginazioari mugarik ez jartzea nahiko nuke eta konfidantza eta segurtasuna transmititzea, irakasten dutenarenganako ilusioa adierazi behar digute ikasleek jakin dezagun azaltzen dutena biziki gustoko dutela. (DBH 1. mailako ikaslea).

bar o filtrar. Para mí el estudio supone almacenar conocimientos alternos en un corto plazo. Esto muy a mi pesar, es lo necesario para poder superar los exámenes. Ese papel con una nota que va a indicar la validez de tus conocimientos suprimiendo a menudo el pen-

samiento crítico, la originalidad o las respuestas alejadas de lo que se conoce por respuesta comodín”. (Alumna de bachiller)

Son sus palabras, y no las nuestras, las que hacen recuperar el prestigio de la

profesión del educador, otorgando a esta tarea el mayor de los reconocimientos: la base, el fundamento sobre el que se construye permanentemente la sociedad.

“La sociedad en la que vivimos se ha convertido en el escenario de grandes transformaciones. La educación es la base y una profesión de prestigio a la que deberíamos prestar más atención. Es necesario adaptarla a estos cambios y llevar a cabo una metodología que realmente nos enseñe cómo funciona el mundo. He de decir que he aprendido mucho durante todos estos años académicos y me siento libre para valorar nuestro sistema educativo. Necesitamos provocar una ruptura con lo habitual para generar nuevas y distintas formas de hacer. Así podremos reinventarnos y promover actitudes como la inquietud y la curiosidad entre los alumnos. De

esta forma, creo realmente que se llega a interiorizar lo aprendido y a su vez, facilita a los alumnos la oportunidad de abrir la mente y tener una actitud crítica para poder mejorar la realidad. Por último, pienso que es indispensable hacer partícipes a los alumnos, que sean escuchados y que tengan capacidad de influir para así poder crear una responsabilidad compartida. (Alumna de bachiller)

Los más pequeños lo dicen todavía más claro. Ellos también quieren hacerse partícipes en su educación y nos hacen propuestas muy concretas: quieren un trabajo colaborativo, necesitan profesores alegres, motivados e ilusionados con lo que enseñan. Quieren aprender por proyectos utilizando las nuevas tecnologías porque así trabajan problemas reales y tienen oportunidad de ser creativos e imaginativos para dar soluciones, no quieren tantos exámenes, están convencidos de que no hace falta tanto trabajo para casa. Las clases tienen que ser más divertidas, prácticas, “¿no se puede jugar estudiando?” Les gustan las exposiciones orales, las actividades fuera del aula... *“Me gustaría que los profesores no pusiesen límite a nuestra imaginación y que nos transmitiesen confianza, y creo que tienen que mostrar ilusión por lo que enseñan, que los alumnos sepamos que están explicando algo que les entusiasma”. (Alumna de 1º ESO).*